

COMENTARIO

¿Prohibición o regulación del arte en Platón?

*Autor: Kenneth Hernández Víquez**



Ilustración: Saray Mata/ Tiza pastel, acrílico y collage sobre tela. 2014.

El presente texto se propone dar una breve explicación acerca de cómo Platón percibe el arte griego. Esto nos permitirá entender el problema de la censura, propiamente en el libro décimo de la República.

Primeramente, es menester aclarar el punto del cual parte Platón para argumentar y dedicar tanto espacio en su obra a las artes o, como él mismo las llama, a las artes miméticas. En el libro VII, Platón ilustra su concepción epistemológica con la alegoría de la caverna. En ella se expresa cómo

el hombre vive en este mundo terrenal, un mundo lleno de sombras y de oscuridad, sombras que son percibidas por el ser humano que vive atado creyendo lo que sus sentidos le dictan como objetos reales, verdaderos. Platón fundamenta su concepción dirigiendo la búsqueda hacia una liberación epistemológica que coloca a la filosofía por encima de todas las demás disciplinas. Manifiesta que este mundo está lleno de copias de las ideas que se encuentran en el mundo suprasensible, a las cuales solo tienen acceso los filósofos que lograron salir de la caverna donde estaban encade-

* Kenneth Hernández Víquez es actualmente estudiante de Filosofía en la Universidad Nacional.

dados, donde solo veían sombras de dichas ideas.

Su concepción epistemológica no está aislada del tema central que nos proponemos indagar, ya que Platón no subestima la tarea de las artes en su obra. Frente a ello, surge la pregunta: ¿podríamos considerar que Platón desprecia las artes y las censura en su totalidad? Si nos vamos al libro X de la República, encontraremos detalles que nos podrían aclarar un poco el panorama.

Por ejemplo, veamos el siguiente fragmento del texto en donde Sócrates le dice a Glaucón: “da la impresión de que todas las obras de esa índole son la perdición del espíritu de quienes las escuchan, cuando no poseen, como antídoto, el saber acerca de cómo son” (1988: 457). Aquí Platón nos habla propiamente de lo que él considera la poesía imitativa, dirigiéndose específicamente a Homero. Pero, ¿por qué se dirige a Homero? La poesía homérica representa la corrupción del conocimiento humano. Asimismo, señala que las artes miméticas no son más que reflejos oscuros y densos de lo que él consideraba son las Ideas.

Platón censura la poesía homérica porque les hace creer a los atenienses que los dioses son como los humanos, con defectos, con sentimientos diversos, o sea, más directamente los humaniza a tal grado que su condición de dioses es cuestionada, lo cual no debería de ser así, sino más bien que la poesía tendría que exaltar esa divinidad que poseen los dioses y esa diferencia que nos divide a nosotros como humanos de los dioses. Homero, sin acceso a la verdad, a las ideas, mostraría a los dioses como simples humanos corruptibles, y esto para Platón no es correcto. No es aceptable porque la poesía debe incentivar la adoración y la exaltación de los dioses como dioses. La poesía debe presentar modelos para los hombres: éstos deben asemejarse a los dioses en sus cualidades divinas, y no en sus cualidades humanas corruptibles.

Es por esto que Platón ve en la poesía, llámémosla así, un arma de doble filo. Por un lado, puede enaltecer el respeto y la admiración por los dioses. Por otro, puede corromper al hombre ateniense. De esta manera, Platón desprecia en la poesía la capacidad que tienen de corromper a los hombres atenienses mostrándoles dioses humanizados. Dioses que cometen acciones similares a las acciones que acomete un hombre común. Por el contrario, Platón busca que la poesía aporte el respeto y la exaltación de los dioses, y que los atenienses busquen acercar sus acciones

a los dioses.

Ahora bien, su postura frente a las artes, no solo se dirige a la poesía que Platón llega a considerar no apta para la polis, sino también a toda expresión artística que sea mimética, y no aporte nada positivo a la formación del hombre ateniense, en su adoración de los dioses y divinidades griegas. Como dice Platón: “el arte mimético es algo inferior que, conviviendo con algo inferior, engendra algo inferior” (íbid: 470) Esto inferior, son aquellos hombres que se forman bajo la influencia de dichas artes inferiores, y por lo tanto no aportarán nada a la polis, y como se dijo anteriormente, se quedarán viviendo en un mundo de sombras y de copias lejanas a la verdad. El hombre, como debe perseguir el acceso a las ideas, en las artes solo encuentra el camino lejos de su verdadero propósito.

Volviendo a nuestra pregunta, ¿Platón prohíbe totalmente las artes? No parece ser así. Más bien nos hace creer que es justamente el contenido lo que le preocupa, del mensaje que transmiten estas artes con lo que Platón discrepa, y por consiguiente busca regularlas.

Finalmente, lo anterior nos lleva a plantear que la posición platónica respecto del arte, busca el control del ideal que se propone. No podemos simplemente criticar dicha postura tomada por Platón a la libre, sino que debemos analizarla el interior de la situación social, cultural e histórica de la antigua Grecia, para comprender las razones de los planteamientos platónicos.

Bibliografía

Platón (1988). Diálogos IV. La República. (Trad. Conrado Eggers Lan). Madrid: Ed. Gredos.